

I. INTRODUCCIÓN

Algunas de las protozoosis intestinales transmitidas por alimentos más comunes que afectan al hombre son las producidas por: *Giardia sp*, *Entamoeba histolytica*, *Entamoeba coli*, *Cryptosporidium parvum* e *Isospora sp.*, que son transmitidas primariamente por vía fecal-oral, y como consecuencia, la mayor fuente de contaminación de alimentos y agua es a través de la polución de éstos con materia fecal que contenga quistes u oquistes de dichos parásitos (Motarjemi y col., 1994; Murga-Gutiérrez, 1995); esta modalidad de infección es conocida como infección por fecalismo y ocurre en parásitos cuyos ciclos evolutivos se completan en un sólo hospedero (Atías, 1991).

Las Enfermedades Transmitidas por Alimentos (ETA) constituyen, según la Organización Mundial de la Salud, uno de los problemas de salud más extendidos en el mundo contemporáneo, y una causa importante de reducción de la productividad económica (Quevedo y col., 1990), debido a que determina una alta tasa de morbilidad afectando la salud y calidad de vida (Báez y col., 1993). La morbilidad por parasitosis intestinal se sitúa en tercer lugar a nivel mundial (Kancha y col., 2000), la misma que es ocasionada por contaminación de los alimentos, siendo ésta una de las principales causas de enfermedades diarréicas y de mal nutrición asociada a ellas (Motarjemi y col., 1994).

En el Perú, estudios coparásitológicos demuestran que las infecciones enteroparasitarias son de elevada prevalencia (Murga-Gutiérrez, 1995), siendo las más frecuentes aquellas producidas por helmintos y protozoos patógenos (Frisancho, 1993). Así un estudio del año 1993, del Instituto de Medicina Tropical "Daniel A. Carrión" obtuvo un 81.06% de prevalencia enteroparasitaria, siendo las de mayor frecuencia *Giardia lamblia*, *Entamoeba coli*, y *Endolimax nana* (Tantaleán y Atencia, 1993). Otro estudio en el Hospital Arzobispo Loayza entre los años 1997 a 1998, determinó una prevalencia de enteroparasitosis de 53.5%, siendo *Giardia lamblia* el parásito más prevalente (Recavarren y col., 2000a).

Asimismo, estudios sobre contaminación de alimentos coinciden en señalar a las verduras consumidas crudas, como un factor importante en la diseminación de enteroparásitos debido a que muchas veces los campos de cultivo son abonados con estiércol, materia orgánica de origen fecal e irrigados con aguas servidas (Franjola y Gutiérrez, 1984; Herrera y Obeso, 1987; Murga-Gutiérrez, 1995), dando lugar a las enfermedades gastroentéricas de origen parasitario en humanos.

Por lo tanto, el presente estudio tuvo como finalidad determinar la presencia de contaminación por enteroparásitos en lechuga (*Lactuca sativa*) expendida en establecimientos de consumo público de alimentos del Distrito de Cercado de Lima.